

II. PARTE: ANÁLISIS DE RESULTADOS Y RECOMENDACIONES.

A. ANÁLISIS DE RESULTADOS.

1.1. Reparto de cartones con nombre de participantes.

Esta actividad cumplió su propósito más uno adicional: cubrir un poco el atraso en el inicio del Taller.

1.2. Reparto de tarjetas para registrar expectativas.

A juzgar por los resultados esta es una buena forma de evaluar resultados, cuando menos desde el punto de vista de los participantes. Para elevar el rigor del ejercicio se sugiere que, en una próxima oportunidad, se haga sin nombres, buscando otro modo de identificar las tarjetas, por ejemplo, con números.

1.3. Palabras de representante nacional.

Contribuyeron a calentar el clima de trabajo y comenzaron a introducir los conceptos y preocupaciones que animarían el Taller. La participación del Ing. Castro elevó, además, el perfil de la actividad, pues supone que la CNE le dio toda la relevancia que merecía.

1.4. Palabras de representante local.

Fue importante que se le diera lugar a una persona que por tanto tiempo ha estado a cargo del CLE (Comité Local de Emergencias), para afirmar desde el principio la clase de protagonismo que pretende el proyecto.

1.5. Presentación de todos los presentes.

Fue un error no consignar esta actividad en el Plan de Trabajo, porque es de capital importancia en un Taller donde se pretende restablecer la palabra y la participación de actores y agentes locales, donde se trata de un encuentro con funcionarios y especialistas de nivel nacional, donde muchos no se conocen entre sí, en particular, si se trata de sentar las bases para procesos de concertación, gestión y coordinación de esfuerzos. El error se corrigió sobre la marcha, llevando a cabo la presentación antes de la apertura del facilitador. Esta actividad estaba prevista y acordada en el diseño del Taller, y fue omitida involuntariamente sin que nadie se percatara de ello.

1.6. Apertura del Taller a cargo del facilitador.

La virtud de la apertura consistió en centrar, de entrada, el concepto de RIESGO, como el eje en torno al cual giraría buena parte del trabajo del Taller.

2.1. El riesgo y sus características. Introducción.

La charla del Dr. Lavell cumplió su objetivo introductorio. Es claro que la fórmula: $\text{RIESGO} = \text{AMENAZA} + \text{VULNERABILIDAD}$ simplifica el problema. En cuanto se trata de pensar el riesgo no como posibilidad de la ocurrencia de un perjuicio o daño, sino como probabilidad (lo que sería indispensable en cuanto se piensa en la aceptabilidad del riesgo) la cuestión se complica, pues implica un cálculo en donde la potencialidad de la amenaza se ve afectada por el grado de vulnerabilidad asociada con ella. En ese sentido, la fórmula que introdujo el Dr. Obando en las actividades de preparación del Taller: $\text{RIESGO} = \text{AMENAZA} \times \text{VULNERABILIDAD}$), revela cuando menos que se trata de una relación más complicada. Sin embargo, fue muy atinado que el Dr. Lavell no se entretuviera con preciosismos técnicos en un Taller donde los participantes a penas comienzan a entrar en contacto con este enfoque del problema. También fue atinado, en aras de la sencillez del primer contacto, que no se refiriera a la aceptabilidad del riesgo sino hasta después del trabajo en grupos.

2.2. Trabajo en grupos.

En esta primera fase del trabajo en grupos hubo aciertos y desaciertos. Para empezar las preguntas se improvisaron a última hora, abandonándose el cuestionario que se había diseñado y aprobado en la fase de diseño. Lamentablemente, la forma en que quedaron no fue tan feliz como se hubiera querido. La fórmula "expresión del riesgo" resultó oscura, lo mismo ocurrió con lo de la "amenaza asociada al riesgo". Los facilitadores tuvieron trabajo extra tratando de explicar las preguntas. Explicar las preguntas de una guía de éstas sólo puede ser señal de una cosa: las preguntas no son suficientemente claras. Sobre las preguntas improvisadas hubo que ensayar esta otra: la interpretación de las mismas preguntas.

El argumento de que la dificultad motiva la creatividad es interesante aunque discutible, porque si es difícil calcular la facilitación, mucho más lo es calcular qué tan difícil puede ser una pregunta para que resulte productiva. Una táctica de dificultar controladamente el trabajo hubiera consumido más tiempo de diseño, del que consumió el trabajo que pretendía facilitar. En las guías de trabajo no es recomendable improvisar, a no ser que se tenga argumentos más consistentes que los que se improvisaron el mismo día del Taller. Tal vez el problema comenzó desde antes, si lo que ocurrió fue que no se llegó a consultar con los expositores el cuestionario que los grupos usarían de guía, después de su exposición.

2.3. Plenario.

Sin embargo, el trabajo de los facilitadores y el entusiasmo de los participantes, remontaron con éxito las dificultades que planteó la guía. El plenario de la mañana estuvo muy bien: fluido, interesante, fecundo. La intervención de los expertos al final de éste contribuyó a resaltarlo.

- **Presentación de conclusiones de los grupos.**

Los resultados de las presentaciones están a la vista (cuadro # 1). Los participantes mostraron un dominio considerable de las amenazas de la zona, se visualizó que éstas son múltiples y concatenadas, es decir, relacionadas unas con otras, lo que permitió introducir el concepto de "zona de multiamenazas". Se mencionaron amenazas hidrometeorológicas, en particular, las inundaciones de los ríos Turrialba, Colorado y Pejivalle y deslizamientos causados por lluvias; asimismo, se mencionaron amenazas geológicas como sismos, actividad volcánica, y otro tipo de deslizamientos. También se hizo referencia a amenazas antropogénicas como por ejemplo, el oleoducto de recope, la contaminación ambiental, las gasolineras, los camiones cisternas, la deforestación y las prácticas agrícolas e industriales inadecuadas. Factores de amenaza que el proyecto ya había detectado.

Salvo algunas pocas confusiones, sorprende el detalle de los factores de vulnerabilidad asociadas con esos riesgos, así como la claridad mostrada respecto a la "prácticas humanas inadecuadas". Algunos de los factores mencionados tienen que ver con la cultura material, como por ejemplo, lo que se refiere a viviendas mal construidas o en zonas peligrosas, a infraestructura en mal estado, al mal manejo de desechos y, en general, al uso inadecuado del suelo. Otros factores se refieren a la cultura viva, es decir, a las prácticas y los saberes, en particular, a lo que tiene que ver con políticas, aplicación de normativas, descoordinación institucional, falta de planificación y control, y deficiente participación de los pobladores en la toma de decisiones institucionales. Si se considera también la evaluación de expectativas se puede concluir que hay un factor de vulnerabilidad muy importante: falta de información y capacitación.

Por tanto, sería plausible pensar que se logró establecer la relación desarrollo socioeconómico y riesgo. Sin embargo, la palabra riesgo prácticamente no se usó en los papelógrafos de la mañana. ¿Por qué? ¿Porque era un concepto nuevo que no se podía usar con confianza entre tanto experto? En los papelógrafos del pleno de la tarde y en la evaluación de expectativas comienza a aparecer la palabra riesgo, precisamente, asociado con amenaza y vulnerabilidad. Este es un resultado lógico, hay un tiempo de asimilación de los conceptos que no puede reducirse a un día, ni a un taller. Por eso, las actividades de seguimiento serán fundamentales, tal y como insistieron algunos participantes. También es claro que los participantes identificaron las principales instituciones competentes.

Para reforzar este trabajo alrededor del concepto de riesgo, convendría recordar entre los participantes, la disponibilidad de, cuando menos, los siguientes materiales (algunos de los cuales se repartieron antes del evento):

González, P. INFORME DE IMPACTO SOCIAL DE LAS INUNDACIONES DE LA ZONA ATLÁNTICA. Caso de los cantones de Jiménez y Turrialba, provincia de Cartago. Diciembre de 1993-Enero de 1994. CNE. Dirección de Planes y Operaciones. 1994.

Madrigal, J.E. PROBLEMÁTICA POR DESLIZAMIENTOS E INUNDACIONES EN EL CANTÓN DE TURRIALBA Y JIMÉNEZ. CNE. DPM-INF-009-1996. Marzo de 1996⁵.
CNE. AMENAZAS GEOLÓGICAS E HIDROMETEREOLÓGICAS DEL CANTÓN DE TURRIALBA. 1997.
CNE. GLOSARIO. 1996.

- Diálogo con los especialistas.

La intervención de los especialistas fue muy certera y oportuna, partiendo de las exposiciones de los grupos, puntualizaron, ampliaron o precisaron aspectos respecto a las características del riesgo, y hasta anticiparon algunas consideraciones sobre su gestión.

3.1. Gestión del riesgo. Introducción.

Excelente exposición, muy didáctica y provechosa, aunque un poco sesgada hacia el tema de los planes reguladores del uso del suelo, sin que se hiciera del todo evidente que se trataba de una herramienta esencial, en relación con el concepto de GESTIÓN DEL RIESGO. Tal vez sólo faltó subrayar que se trataba del mejor ejemplo sobre gestión que se podía mencionar. Los aspectos sociopolíticos de la gestión (organización, concertación, estrategias y tácticas) quedaron un tanto invisibilizados. Ello se compensó con la intervención del facilitador y, posteriormente, con la intervención del coordinador del proyecto. La caracterización inicial del riesgo en la zona, a partir del trabajo de la mañana, hizo un puente necesario entre los dos bloques de trabajo del Taller, cosa que el diseño del mismo no había previsto. En este caso, algo no previsto mejoró, sobre la marcha, la actividad. La charla cumplió su objetivo y fue una forma amena de iniciar el trabajo de la tarde (frecuentemente difícil después del almuerzo).

3.2. Presentación del proyecto Pro-Ambiente Seguro.

La exposición del Geo. Esquivel fue clara y ordenada, valiéndose de un juego de filminas que describe lo fundamental del proyecto. Sostuvo la atención del auditorio pese a que era una hora "pesada" y era la segunda exposición en fila. Sin embargo, después de esta experiencia, convendría considerar lo siguiente: tal vez sea recomendable hacer una versión más sencilla y resumida de lo que el proyecto persigue, en vez de exponer el detalle de su diseño. Por ejemplo, la presentación de 8 objetivos de producto, más 3 objetivos de efecto y 3 de impacto, además de 11 resultados inmediatos, puede dispersar la atención y hacer perder lo fundamental del proyecto. Valdría la pena, en un proyecto que busca fortalecer la gestión local del riesgo y que depende de la participación de agentes y actores locales, hacer una versión en formato popular de las características de éste, de las oportunidades que abre, etc. Los comunicadores de la zona que asistieron al Taller subrayaron este factor en toda su importancia.

⁵ El anexo 6 reproduce los cuadros 1 y 2 de este informe, donde se hace un registro histórico de eventos recientes en la zona del proyecto, para reforzar el panorama que resulta del Taller.

3.3. Preguntas y respuestas entre participantes.

No se debe pasar por alto el detalle de que no se hicieron ni comentarios ni preguntas a las dos exposiciones de la tarde. No hay que descartar el factor fatiga, tampoco el factor timidez, pues en la mañana tampoco se hicieron preguntas al Dr. Lavell. Pero quizá sea más interesante pensar otras posibilidades. Una, que la dinámica de las exposiciones, en general, deja poco espacio para iniciativas participativas, pues la presencia de los expertos suele inhibir esa participación, casi independientemente de la actitud de los mismos (que en este caso fue muy apropiada). Es esta una dificultad que se asume conscientemente, dada la ventaja técnica que implica su participación. Dos, al haberse anunciado un trabajo en grupos el interés por participar se desplaza en esa dirección. Tres, el auditorio estaba ya muy saturado de información nueva; hay un tiempo de asimilación que el diseño del Taller no pudo contemplar al reducirse la actividad a un día; día que, por lo demás, quedó recargado de metas a cumplir. Todo esto, como lo demás, no es más que material para pensar.

3.4. Trabajo en grupos

Los grupos de la tarde fueron los mismos que se conformaron en la mañana. Al final se supo que dos de ellos no habían resultado tan heterogéneos como se esperaba, pero esto se detectó tarde. Además, dos de los grupos se quedaron sin facilitador, lo que repercutió en la calidad de su producto.

En la guía # 2 se introdujo un par de nuevas preguntas, esta vez consultando al facilitador. Hubo más tiempo para pensarlas (no mucho), pero igual se puede considerar una improvisación. La primera pregunta sobre la contribución de las instituciones desconcertó un poco a un par de grupos. Tal vez eso incidió en que el tiempo del trabajo en grupo se extendió más de lo previsto, lo que repercutió en el plenario.

3.5. Plenario.

El plenario de la tarde estuvo muy presionado. El horario tenía un piso muy fuerte (las 5:30 pm), porque la gente que vivía fuera de Turrialba no podía quedarse, y además había una actividad programada por la UCR en el mismo salón, para después del Taller. Sólo hubo tiempo para escuchar a todos los grupos sin que se pudiera abrir, suficientemente, el diálogo sobre lo que se estaba exponiendo. Por tanto, se dieron pocas intervenciones al respecto. El facilitador tuvo que jugar entonces un papel muy directivo. En todo caso, conviene recordar que la expectativa de la CNE no era llegar a un plan operativo para la gestión; si se avanzó sobre las cuestiones operativas fue con la intención de que se trabajara más el concepto de riesgo (en términos de gestión) y que los participantes comenzaran a apropiarse del proyecto. A juzgar por el resultado, esto sí se logró.

En cuanto a las conclusiones, conviene tener en cuenta los siguientes aspectos.

Respecto al cuadro # 2.A:

1. Se hicieron claros señalamientos en el sentido de que por acción u omisión las instituciones pueden contribuir con un mayor riesgo en la zona, es decir, que puede haber una especie de gestión negativa del riesgo. Pese al desconcierto de algunos grupos y al trastorno en el tiempo, los resultados revelan que esta pregunta resultó fecunda.
2. Las principales sugerencias que se hicieron al proyecto fueron:
 - Enfatizar el trabajo de coordinación interinstitucional hasta concertar compromisos formales.
 - Activar e integrar la organización comunal (incluyendo grupos ecologistas) hacia el desarrollo local.
 - Informar a los pobladores y desarrollar actividades de capacitación.
 - Llamar la atención que varios mencionan esta preocupación: pasar del dicho al hecho. Lo que quizá sea signo de un cierto escepticismo respecto a los logros de este tipo de actividad y de proyecto. Convendría no perder de vista, entonces, la posibilidad de una cierta fatiga entre los pobladores por tanto proyecto que no ofrece resultados visibles.
3. En relación con los inconvenientes, lo principal es lo siguiente:
 - Lo que más se menciona es la falta de recursos y personal capacitado. Se mencionó insistentemente la falta de presupuesto (ningún grupo se refiere, sin embargo, al decreto que obliga a destinar un porcentaje de los presupuestos públicos a actividades de prevención y preparación).
 - Un inconveniente especialmente significativo para el proyecto es la poca integración de actores y la poca participación comunal en la gestión institucional.
 - Sólo un grupo menciona deficiencias de marco legal para el desarrollo de las actividades, pese a que el compromiso de recursos institucionales puede implicar la necesidad de cartas de entendimiento y hasta de convenios.
 - Ningún grupo se refiere a la falta de voluntad política, aunque uno de ellos sugiere que se cambien los mandos políticos.
 - Aunque no se registró en papelógrafos la necesidad de una estrategia integral donde la gestión del riesgo sea eje, esto se debe solamente a la falta de desarrollo conceptual, pues, de hecho se mencionaron constantemente sus elementos, por ejemplo: coordinación institucional, concertaciones bilaterales, contacto con organizaciones ecologistas y comunitarias, capacitaciones, etc.

Del cuadro # 2.B. se destaca lo siguiente:

- El panorama es lo suficientemente amplio y las disponibilidades institucionales refuerzan la factibilidad de un proyecto como el planteado.
- En cada caso particular, se cuenta con indicaciones que pueden servir de base para el trabajo bilateral. En este sentido, conviene recordar que los acuerdos bilaterales deberían realizarse en el marco de una coordinación interinstitucional, según recomendaron algunos participantes.

- Si bien lo de la “unidad ejecutora” no pudo discutirse a fondo (en parte porque no se mencionó en la presentación del proyecto, en parte porque supone un conocimiento más maduro del proyecto en sí, en parte porque no quedó tiempo en el plenario para una discusión que suele complicarse), puede deducirse de las conclusiones de algunos grupos que lo fundamental en ella es que sea representativa de los distintos sectores y garantice la coordinación que en el tema en cuestión se revela como prioritario. En este sentido, cabría pensarse las relaciones que mantendría con el CLE, para no confundirse con él y fortalecer sus acciones.

4.1. Resumen de acuerdos de seguimiento.

No se llegó, propiamente hablando, a acuerdos de seguimiento. Al respecto siempre se manejó una expectativa reservada al considerar que se trataba de un primer encuentro. Más bien se obtuvo una serie de sugerencias que revelan conciencia y disposición a cooperar. Salvo en el caso de los proyectos, ya elaborados antes del Taller, de las comunidades de Pejiballe y Tucurrique. En ese sentido, fue muy acertada la intervención del Geo. Arenas, cuando subrayó la necesidad de continuar con reuniones bilaterales que retomando las conclusiones del Taller establezca para cada caso compromisos concretos de cooperación.

4.2. Evaluación de las expectativas de los participantes.

En relación con el cuadro # 3, y en lo que respecta a las expectativas resulta especialmente notorio lo siguiente:

- Habían dos tipos básicos de expectativas. Unas tenían que ver con desarrollo de capacidades, con un saber hacer, con habilidades organizativas (“capacidad de respuestas”, coordinaciones y planes, “capacidad de resolver”, “consolidar comité”, “estructurar estrategia”, etc.). Casi en la mitad de los casos se esperaba este tipo de resultado. Otras tenían que ver más bien con información y conocimiento, planteado de un modo más general. Por lo menos 9 de las tarjetas contienen estas palabras, que revelan una expectativa más laxa y un interés más general sobre el tema.
- Respecto al contenido de esas capacidades y conocimientos, llama la atención que la mayor parte de las respuestas se concentran en dos tipos de interés: uno que tiene que ver con la atención de emergencias y otro que tiene que ver más bien con la prevención o la preparación. Ese es quizá el rasgo más importante respecto a la heterogeneidad de los participantes y lo que convirtió el Taller en un lugar de encuentro no sólo entre funcionario y expertos de la CNE y los agentes locales, sino también entre agentes locales que podrían intervenir desde enfoques distintos del problema: unos del lado de la prevención, otros del lado de la atención.
- Respecto a la valoración de sus propias expectativas se obtuvo el siguiente resultado:

RESPUESTAS POSITIVAS	RESPUESTAS NEGATIVAS	POSITIVAS/NEGATIVAS
23	1	4
TOTAL DE EVALUACIONES	28	
EXPECTATIVAS SIN EVALUAR	6	

El resultado esta evaluación es, por tanto, altamente positivo.

B. OTRAS CONSIDERACIONES Y RECOMENDACIONES.

- En términos generales, pese a algunos signos de descoordinación (por ejemplo, el transporte de la gente de Pejiballe, la improvisación de preguntas en las guías de trabajo que, entre otras cosas, impidió que se repartiera el programa al inicio de la actividad; la omisión del tema “unidad ejecutora” en la presentación del proyecto), se considera que la actividad logró sus objetivos en un grado que puede considerarse exitoso; máxime si se toma en cuenta que es una actividad de arranque de un proyecto nuevo. Para concluir podría usarse las palabras de uno de los participantes: “Ha sido una actividad interesante para concientizar sobre las amenazas, vulnerabilidad y riesgo que tiene la comunidad de Turrialba y Jiménez. A la vez ha servido para incentivar a funcionarios de las instituciones a participar en un proyecto de prevención y mitigación del riesgo. También ha servido para establecer un primer acercamiento de las 7 instituciones para efectuar actividades de mitigación y en otros casos, por el contrario...” para que se den cuenta “que están dejando de hacerlo”.
- Este proyecto tiene una importancia estratégica para la CNE, porque sirve de experiencia piloto para un viraje estratégico que pone el énfasis en la prevención y la mitigación de desastres, antes que en la atención de emergencias. Pese a tratarse de una Comisión de Emergencias, su marco legal no le impide, incluso la habilita para este cambio de enfoque. El tema de la gestión local, con todo lo que implica en términos organizativos, políticos y metodológicos, marca el sentido de ese cambio y le augura un futuro promisorio.
- Tratándose de un cambio de mentalidad que, entre otras cosas, reafirma el carácter interdisciplinario del trabajo, es claro que deberían aprovecharse experiencias como ésta para ir preparando a la mayor parte del personal de la CNE. Sin embargo, habrá que llegar a un mejor equilibrio, pues la presencia de foráneos sólo es positiva en cuanto la gente percibe el interés de los mismos, su involucramiento y compromiso con los problemas de la zona. Sin ser los únicos, habría que destacar, por ejemplo, la disposición que mostraron como facilitadores: Alexander Solís, Sergio Sánchez y Lorena Romero. La participación de cada miembro de la CNE en estos casos, sin importar su rango, debería ser evaluada a la luz de la misión particular que se le había asignado. El descuido de detalles como éstos es lo que ha ido produciendo una fatiga peligrosa en los proyectos de desarrollo, entre los pobladores de las distintas zonas del país.
- Por otra parte, informalmente, también surgió un problema muy interesante, más bien de carácter táctico. Si la CNE ha trabajado tradicionalmente con atención de emergencias, ¿qué implica, en términos de agentes y actores locales, un viraje hacia la prevención? ¿Qué tácticas seguir para interesar en prevención a quienes se han habituado a trabajar en emergencias? ¿Cómo capacitar en emergencias a quienes podrían estar interesados en prevención? Unos y otros son actores con intereses y características distintas. ¿se pueden o deben complementar? ¿Su formación se debe separar? La escala local parece ser lo ideal para pensar en concreto estos problemas, como ya empezó a ocurrir con la realización de este Taller. En esto, como en lo demás, más vale ceder la palabra a quienes tienen la experiencia y la reflexión más profunda.

ANEXO 3

PROYECTO PRO-AMBIENTE SEGURO
TALLER SOBRE MARCO CONCEPTUAL Y OPERATIVO
CANTONES DE TURRIALBA Y JIMÉNEZ

Diseño

BLOQUE	TEMA	OBJETIVO ESPECÍFICO	CONTENIDO	PROCEDIMIENTOS	TIEMPO
1	Presentación, motivación y expectativas	Favorecer un ambiente adecuado para el intercambio y el diálogo	Presentación de participantes y sus expectativas	1.- Cartones con el nombre de cada uno; tarjeta con nombre para escribir expectativa. 2.- Cada participante dice su nombre e institución. 3.- Palabras de dos representantes (uno local otro nacional). 4.- Palabras del facilitador (Espacios).	10' 15' 10' 5'

**PROYECTO PRO-AMBIENTE SEGURO
TALLER SOBRE MARCO CONCEPTUAL Y OPERATIVO CANTONES DE TURRIALBA Y JIMÉNEZ**

BLOQUE	TEMA	OBJETIVO ESPECÍFICO	ACTIVIDADES	HORARIO
3	Marco operativo	Dar a conocer los objetivos y características del proyecto; así como establecer sus posibilidades operativas en relación con la gestión del riesgo puesta en práctica en la zona.	<p>3.1. GESTIÓN DEL RIESGO. Introducción.</p> <p>3.2. Presentación del Proyecto Pro-ambiente seguro.</p> <p>3.3. Preguntas y respuestas entre participantes.</p> <p>3.4. Trabajo en grupos</p> <p>REFRIGERIO.</p> <p>3.5. Plenario.</p>	<p>13:30</p> <p>13:40</p> <p>13:55</p> <p>14:25</p> <p>15:25</p> <p>16:00</p>
4	Evaluación	Determinar grado de ajuste entre expectativas y resultados del Taller	<p>4.1. Resumen de acuerdos principales para dar seguimiento a las conclusiones.</p> <p>4.2. Se reparten tarjetas de expectativas. Se evalúa el grado de cumplimiento de la expectativa de cada quien: ¿Se cumplió lo que esperaba? (Si o no). ¿En qué medida (mucho, poco, más o menos). DESPEDIDA.</p>	<p>17:00</p> <p>17:15</p> <p>17:30</p>

ANEXO I

Una estrategia integral para el control del riesgo en áreas de multiamenazas

-El caso de los cantones de Turrialba y Jiménez, Costa Rica

Este proyecto se propone promover una estrategia integral, apoyada por el marco institucional de la Comisión Nacional de Emergencia, para la prevención de desastres en la zona especificada. Se tiene en cuenta, como finalidad básica, reforzar la capacidad de gestión y de resolución de los gobiernos locales (municipios), de forma concertada y con la participación de las comunidades y otras instancias vinculadas a la problemática, para controlar la generación del riesgo. Se pretende, asimismo, que la estrategia diseñada y puesta en práctica sirva como un modelo replicable en otros espacios poblacionales del país.

Se concibe como un proceso de toma de decisiones sobre las acciones a implementar con el propósito de minimizar las recurrentes situaciones de riesgo, típicas de la zona de intervención, en el cual participen los diferentes sectores afectados y las correspondientes autoridades territoriales y sectoriales.

La propuesta combina, en consecuencia, características propias de un proyecto de investigación (producción de conocimiento) con las de un proyecto social de intervención, al proponerse diversos objetivos de desarrollo en la población delimitada.

3. Objetivos

Conforme a criterios ampliamente utilizados en la formulación de proyectos de desarrollo, el presente proyecto está orientado por objetivos de *producto* o inmediatos, de *efecto* (relacionados con la aplicación a corto y mediano plazo de los resultados inmediatos) y de *impacto* (consecuencias a más largo plazo en la reducción de la vulnerabilidad social y mejoramiento de las condiciones de vida de las poblaciones-meta).

3.1 Objetivos de producto

El proyecto tiene por objetivo general inmediato establecer las bases y contenidos de un proceso sostenible de gestión local para la reducción del riesgo en los Municipios de Turrialba y Jiménez, definidas como áreas típicas de multiamenaza. Específicamente se pretende:

3.1.1 Producir conocimientos precisos acerca de la situación de riesgo en que se encuentra la región estudiada y su ubicación espacial (de causalidad y de impacto) con la correspondiente identificación de sectores responsables y afectados. Este objetivo incluye:

a) la producción de información adecuada sobre la evolución del riesgo en los territorios (en función a la dinámica del desarrollo local y regional) y definir los temas, espacios y sectores necesarios para promover acciones concertadas de control de riesgo.

b) el diseño e instalación de un sistema de alerta temprana.

3.1.2 Formular proyectos específicos de control de riesgo para las comunidades definidas como de alto riesgo por los estudios realizados en el marco del proyecto.

3.1.3. Formular estrategias de control de riesgo para los gobiernos locales de Jiménez y Turrialba.

3.1.4 Poner en marcha procesos de investigación participativa, basados en la articulación crítica y permanente de los diversos modos de conocimiento que se van produciendo ante la problemática. Será necesaria una discusión previa sobre las diferencias de enfoque del problema, y un proceso de divulgación y educación adecuado que socialice el problema, su interpretación y abordaje práctico, desmistificando su tecnicismo usual.

3.1.5 Implementar marcos de coordinación y espacios de concertación debidamente institucionalizados, incluyendo la estructura organizativa requerida a nivel comunal, municipal y regional.

3.1.6 Determinar los instrumentos normativos e inversiones necesarios para las acciones de control del riesgo.

3.1.7 Aportar capacidades locales para identificar, formular y gestionar los proyectos indispensables. Junto con las acciones propiamente educativas en este sentido, se espera poner al servicio de los interesados información actualizable sobre las posibles fuentes de recursos disponibles, sean éstas de carácter regional, nacional o internacional.

3.1.8 Diseñar un proceso de gestión eficaz y eficiente para el control del riesgo en ambos cantones, incluyendo las evaluaciones de factibilidad y viabilidad de los respectivos programas y proyectos.

3.2. Resultados inmediatos

Se espera contar al finalizar el proyecto con:

3.2.1 Un enfoque teórico-conceptual común para enfrentar el problema del control de riesgo a desastres recurrentes.

3.2.2 Acuerdos concertados en lo referente al marco institucional y los procedimientos de coordinación requeridos para impulsar la estrategia integral a formular.

3.2.3 Una evaluación actualizada sobre la situación de riesgo a que se encuentra sometida la zona y las carencias más importantes. Esto incluirá una clasificación del territorio de ambos municipios en grados de riesgo (debidamente discutida con los sectores afectados), y una valoración de la información disponible y de los vacíos que es preciso llenar.

3.2.4 Una unidad ejecutora local y una oficina local de monitoreo con capacidad para registrar la evolución de esas condiciones de riesgo (con el apoyo de los subcomités técnicos locales.) Ambas instituciones con la debida capacidad operativa, autoridad y sostenibilidad.

3.2.5 Capacidad local básica para dar seguimiento y divulgación a la situación de riesgo en el territorio.

3.2.6 Un sistema de alerta temprana, articulado a grupos comunales capacitados.

3.2.7 Programas locales de divulgación y educación participativa sobre las implicaciones territoriales de riesgo, en todas las comunidades afectadas, tanto en aspectos de causalidad como de impacto del problema.

3.2.8 Normativas de regulación de uso del suelo en función al riesgo detectado, en ambos municipios.

3.2.9 Un conjunto de proyectos prioritarios para la reducción del riesgo en ambos territorios diseñados y evaluados.

3.2.10 Acciones de autodefensa (reforestación o estabilización de áreas identificadas), en ejecución en por lo menos dos comunidades en riesgo de la zona.

3.2.11 Una publicación que contenga una evaluación global de la experiencia y una sistematización de la metodología utilizada, para futuras aplicaciones.

3.2 Objetivos de efecto

3.3.1 Fomentar y apoyar nuevas investigaciones sobre el problema.

3.3.2 Aportar las bases para una estrategia sostenida, interinstitucional y participativa ante la problemática, que priorice la acción organizada de las comunidades en la reducción autorresponsable de su vulnerabilidad ante los desastres. Para los propósitos de este proyecto, es de la mayor importancia lograr un efecto de generalización de sus resultados, objetivo que se procurará realizar durante su fase de seguimiento.

3.3.3 Aportar una metodología de trabajo que pueda ser replicable en otras zonas similares sujetas a multiamenazas.

3.3 Objetivos de impacto

3.4.1. Reducir el grado de vulnerabilidad de las comunidades más afectadas.

3.4.2. Reducir los daños sociales y económicos provocados por los desastres en la zona.

3.4.3. Contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida de la población en general.

TALLER DE TURRIALBA JIMENEZ

LISTA DE ASISTENCIA

NOMBRE	INSTITUCION
1. Emilio Ortiz Cordero	Municipalidad de Jiménez
2. Carlos Acuña	Cruz Roja
3. Jamileth Solano Pérez	Instituto Mixto de Ayuda Social
4. Rosa Rodríguez Sánchez	
5. María A. Cespedes	
6. José A.	
7. Ajustín Rodríguez A.	Jiménez
8. José Antonio Quirós Cortés	Ministerio Seguridad Pública
9. Rafael Madrigal Guerrero	Palí Tucurrique
10. Freddy Matamoros Gómez	Palí Tucurrique
11. Carlos Varela Jiménez	MINAE-Turrialba
12. Lorena Romero V	Municipalidad de San José
13. Luis Diego Morales	Consultor
14. Luis Fernando Mata Solano	MINAE, Turrialba/Jiménez
15. Luis Fernando Díaz Alvarado	I.N.A. Turrialba
16. Mario R. Martínez Flores	C.N.P. Turrialba
17. Carlos Luis Marín Rivera	Comité Emergencia Tucurrique
18. Wilfredo Rojas	Red Sismológica Nacional
19. José Manuel Masis	Universidad de Costa Rica
20. Victor M. Cervantes Carvajal	Policía de Tránsito
21. Cristian Brenes P.	Escuela de Geografía/U.CR.
22. Nuria Pérez E.	ATRA
23. Geovanni Fuentes Umaña	Ins. Costarricense de electricidad
24. Luis A. González Zamora	I.N.S Bomberos (C.L.E.)
25. Aurora Rodríguez Araya	Comité de Emergencias Las Vueltas
26. Jorge Arturo Calvo Sanabria	Bomberos
27. José Angel Camacho Brenes	Minist. Obras Públicas y Transportes
28. Rafael Enrique Brenes Solano	Instituto Nacional de Aprendizaje
29. Alexander Solís Delgado	Comisión Nacional de Emergencia
30. Sergio Sánchez Castillo	Comisión Nacional de Emergencia
31. Enoc. Fernández Castro	CLE-TLBA

32. Floribet Campos Bogantes	Ministerio de Salud
33. Norma Calvo Chaves	Ministerio de Salud
34. Iride Collín González	Instituto Mixto de Ayuda Social
35. Ma. Patricia Smith	Instituto Mixto de Ayuda Social
36. Fernando Martínez Portuguesez	Ministerio de Agricultura y Ganadería
37. Javier Duran Quirós	Ministerio de Seguridad Pública
38. Pedro González Somarribas	Comisión Nacional de Emergencia
39. Juan Campos Zumbado	Comisión Nacional de Emergencia
40. Walter Fonseca Bonilla	Comisión Nacional de Emergencia
41. Marco Vinicio Saborío	Comisión Nacional de Emergencia
42. Rodolfo Castro Alpizar	Comisión Nacional de Emergencia
43. Antonio Arenas R.	Comisión Nacional de Emergencia
44. Manuel Obando	Comisión Nacional de Emergencia
45. Allan Lavell	Flacso-LARED
46. Mauricio Mora F.	Escuela de Geología/ U.C.R.
47. Jorge Leitón R.	Comisión Nacional de Emergencia
48. Anabelle Venegas	Comisión Nacional de Emergencia
49. Rufino Mora Cordero	Municipalidad de Jiménez
50. Manuel Gerardo Trejos	C.L. E.P.
51. Fellicia Trejos Vargas	Coordinadora C.L.E.P.
52. Marcos Coto Ortega	Revista Turrialba Hoy
52. Victor Schimith Díaz	LIS-U.CR.